

Una de las innovaciones más espectaculares producida en la enseñanza de unos años a esta parte son las radios escolares. Nacieron con la creación de los CAR (Centro de Apoyo y Recursos), y en la actualidad existen siete en nuestras comarcas y dos más en proyecto. Esta proliferación se da especialmente en Busturialdea, que, con cinco radios escolares, es la zona de las cuatro

provincias vascas con mayor número de emisoras de este tipo. Los resultados de esta iniciativa, integrada en el programa escolar, no pueden ser más positivos. Se ha conseguido una mayor capacidad de motivación de los alumnos y notables mejorías en su expresividad, improvisación, participación, etc.

Este tipo de emisora supone una gran innovación pedagógica, que cada vez prolifera más debido a su éxito

Busturialdea es la comarca de Euskadi que cuenta con más radios escolares

Alberto Uriona

La implantación de las radios escolares en las comarcas de Busturialdea y Lea Artibai se remonta a tres cursos atrás. Coinciden con la creación del CAR -Centro de Apoyo y Recursos para la enseñanza- en Gernika, en el curso académico 1984-85.

En este CAR se monta la primera radio escolar, que centraliza las emisiones para los colegios de Gernika y pueblos de los alrededores, como Forua, Busturia, Mundaka, etc.

Ahora, junto al CAR de Gernika -con una emisora para todos los centros del municipio- existen radios en Forua, Busturia, Mundaka, Bermeo -en el centro San Francisco pero para todos los colegios del pueblo-, Lekeitio y Ondárroa. «Además, hay un germen de radio en Markina, que quieren utilizar las instalaciones de una emisora libre. Y en Busturialdea está el proyecto de instalación de otra para este curso en el colegio Urretxindorra, de Muxika», comenta Jabier Santamaría, responsable del área de Audiovisuales del CAR de Gernika.

Esta rápida proliferación ha tenido una consecuencia clara. La comarca de Busturialdea es la zona de las cuatro provincias vascas con más emisoras escolares.

Estas radios tienen, claro está, unos objetivos. El principal es potenciar el desarrollo del euskera. «La radio sirve de instrumento movilizador de los intereses de los chavales para el desarrollo del euskera, que, además, fue la pretensión primordial con el nacimiento de los CAR».

Pero tampoco se centran en nuestro idioma. Euskera sí, pero dentro del trabajo escolar. «Se potencian también otros idiomas y, como permite muchas aplicaciones, sirve para asignaturas como Sociales, Naturales e incluso Matemáticas. Porque la radio realiza una gran función para los problemas de cálculo básico de Matemáticas».

Radio, no emisora

Este servicio a los niños se plantea como radio escolar, algo distinto a emisora escolar. «Aquel concepto es mucho más amplio, porque aquí lo importante no es la emisión en sí sino el proceso de aprendizaje. Lo fundamental es el trabajo de detrás, aunque no haya emisora y no la oiga nadie».

Sus emisiones se limitan al municipio donde se encuentra la radio -tampoco la potencia da para más- y el horario de emisión varía mucho. Puede ser de mañana y tarde o de una hora semanal. Cada uno decide sus emisiones, que



Los chavales participan con ilusión en la radio escolar, como sucede con estos alumnos del colegio de Forua.

pueden empezar en octubre, noviembre o en enero.

Los programas suelen ser cortos -de quince a veinte minutos- y con la música como protagonista, aunque el más extendido es el tipo magazine, que incluye entrevistas, concursos, historias, noticias. Luego, están los monográficos, programas sobre ecología, consumo.

Las escasas dificultades económicas para montar una radio de FM son una ventaja. No se necesitan grandes medios y, en muchas ocasiones, es un trabajo artesanal. «En el CAR de Gernika, empezamos con un watio de potencia, que en antena se reducía a un cuarto. La mesa de mezclas y la pletina era del CAR, mientras que discos y cintas eran aportaciones nuestras. El único coste fue el de la antena».

Ahora, la instalación de una emisora, con todas las garantías y sin complejidades, viene a salir unas 145.000 pesetas. A ello, se une el plato, la pletina, lo que aumenta la inversión a cerca de 220.000 pesetas. Una cantidad no excesivamente alta, según explica Santamaría. «Para un centro, si es dinero pero si se

hacen previsiones a dos o tres años, no supone mucho. Además, luego están las subvenciones de las instituciones por la presentación de proyectos de radio».

Resultados positivos

De todas maneras, se está demostrando que esta inversión se amortiza rápidamente. Los resultados lo avalan. «Se ha conseguido una coordinación de profesores de distintas escuelas, en el caso del CAR de Gernika, y del mismo centro, en los colegios con radio propia. La radio toma la forma de seminario de lengua y esa movilización ya es un éxito».

Otra consecuencia positiva es la capacidad de motivación de los alumnos. Se lo pasan en grande, el interés es alto y, a veces, desbordante. «Normalmente, los alumnos piden mucho más de lo que numerosos profesores les conceden en cuanto a trabajo de radio. Entonces, hay alumnos que viene al CAR a emitir sus programas, independientemente del orden del centro. Este es el caso que tenemos aquí, donde todos los días, durante los tres últimos

cursos, grupos de alumnos de la segunda etapa de EGB, del Instituto y FP acuden a realizar sus programas».

Esta superioridad de la demanda sobre la oferta tiene varias explicaciones, según Jabier Santamaría. «Los profesores no ven el trabajo de radio como algo dentro de su labor, sino como añadido. Lo consideran trabajo extra. Además, se encuentran con falta de apoyo por parte del claustro de profesores, aducen carencia de instrumentos técnicos y el inconveniente de los desplazamientos de los niños hasta la emisora».

Las ventajas de la radio escolar se traducen también a nivel metodológico, mucho más activo y participativo. Para probar esto, un dato: «Hay centros que han evaluado dos años de actividad de radio y han llegado a la conclusión de la existencia de notables mejorías en la participación del niño en el trabajo en grupo, su capacidad de autonomía -hacer resúmenes, consultar libros-, la dicción, entonación, ortografía, mayor expresividad, capacidad de improvisación, dominio de los aparatos».

Pero también existen inconvenientes. Y el principal es precisamente el metodológico. «Todavía el cambio metodológico que supone la radio no se ha incluido dentro de las programaciones oficiales de los profesores. Este es el problema clave».

«Foru Irratia»

El municipio más pequeño de los que cuentan con radio escolar en la actualidad es Forua. Este es ya el tercer curso que la ha puesto en marcha y el más serio de todos. «Se instaló, en un principio, con el objetivo de establecer una comunicación con las madres y el pueblo en general y para introducir a los niños en el mundo de la comunicación», señala una de las profesoras de la escuela de Forua.

Pero, este curso, se ha cambiado el planteamiento. Debido a los buenos resultados obtenidos en años anteriores, se ha incluido en la programación escolar.

Emite una hora semanal -los jueves de 10,30 a 11,30 de la mañana- en el 106.5 de la FM. En ese tiempo, tres grupos de alumnos de primero a quinto de EGB pasan por el estudio a realizar su programa, preparado con anterioridad en clase. «Mientras un grupo emite, el resto lo oyen en sus clases».

Además, se hacen programas unificados en los que participa toda la escuela -incluido el Preescolar- sobre temas concretos. Este curso se van a tratar la Navidad, Carnavales, Santa Agueda, la primavera, las fiestas de San Isidro y el último, a final de curso.

Los tipos de programas son variados. Narraciones, teatro leídos, refranes, bertsolarismo se mezclan con chistes, entrevistas y noticias. Todo ello referido a un ámbito local, escolar y doméstico. De hecho, las noticias versan sobre aspectos tan domésticos como el viaje de la madre a Bilbao, la caída de un compañero a un charco durante el recreo, etc. «Hay mucha ilusión por parte de los niños y numerosos vecinos del pueblo están programando concursos con premios».

El estudio de la Foru Irratia es sencillo, con dos pletinas, un plato, amplificador, dos micros y un teléfono acoplado. «La mano de obra no nos costó nada, porque Jabier Santamaría, el del CAR, nos instaló el equipo metiendo horas desinteresadamente. Parte del material es prestado y todavía estamos pagando facturas, aunque contamos con ayuda del ayuntamiento».

Entre ellas destacan la acera entre San Cristóbal y Altamira y la catequesis

El Ayuntamiento de Busturia aprobó las obras prioritarias a realizar en 1988

J. A. Ugalde

La construcción de unas aceras que unan los barrios de San Cristóbal y Altamira, y el adecentamiento de la catequesis de este último barrio son las obras que el Ayuntamiento de Busturia acordó ejecutar durante 1988 con el dinero proveniente del Plan Foral de Obras y Servicios de la Diputación foral de Vizcaya para el citado año.

Estos trabajos, cuyos proyectos se encuentran por realizar y cuya fecha de iniciación y presupuesto no han sido fijados todavía, se enmarcan dentro del plan de obras prioritarias que la ac-

tual corporación ha acordado realizar durante su mandato.

La urgente realización de la acera que une San Cristóbal y Altamira se basa en el hecho de que la citada carretera es vía habitualmente utilizada por los alumnos del colegio José María Ucelay para el regreso a su domicilio, y que desgraciadamente constituye un peligro potencial de accidentes. Concretamente durante el presente año ya se produjo un atropello de una niña con consecuencias graves.

Por lo que respecta a la catequesis de Altamira, la corporación se encuentra en tratos con el Obispado, actual propietario del edificio, para

obtener la cesión del mismo. El avanzado estado en que se encuentran las conversaciones parece indicar que la obtención de la propiedad se producirá en breves fechas.

Aunque todavía no está decidido el destino que la corporación dará a este edificio, se especula con varias posibilidades. Podría dedicarse a acoger un pequeño gimnasio para su uso por parte de los escolares del colegio José María Ucelay o podría convertirse en un local cultural y de reuniones en un barrio que no dispone apenas de propiedades municipales que puedan ser utilizadas por los vecinos.

Txalaparta, txokolatada eta meza nagusia sartuaz

Marijesiak programa bat eratu azken egunerako

Dorleta Alberdi

Marijesiak programa bat kaleratu nahi dabe aurton azken egunerako antolatatu diran ekintzen barri emonaz Gernikarrei. Aldaketa nabarmenik ez dago aurtongoan abeslari zein ibilbideei dagokienez, dana dala programaren kaleatzea eta galdutako ohitura baten berreskuratzearekin barriztapenak sartuko dabez Marijesiak. «Beste urte batzuetan galduta egoan edo behintzat errespetatzen ez zan ohitura berreskuratuta nahi dogu -dino Denis, Marijesien burua- Andra Mari eleizan amaitu beharrean ibilbide osoa bete ondoren, PasiLekura joaten ginan torti-motsia egitera baina oraingokoan, erronda, An-

dra Mari Parrokian amaituko da».

«Bestalde, azken egunerako ez zan besteetan ezer zahatzik egiten, bazkaria eta goizeko ibilbideetik aparte, baina urte honetako programaketa bat prestatu dogu jendeak jakin dagian nondik nora ibiliko garean. Horrela, 24 goizean eta institutoko ibilbidea bukatu ondoren, betiko torti-motsia izango dogu Pasi-Lekuan. Goizeko 6,30etatik Tretara birtartean txalaparta saioa eskeinitiko dau Txebik, eta bigarren errondari ekin eta txokolatada batekin amaituko da programatutako lehen ekintza. 9retan meza nagusia abestuko dogu eta jarraian, 9,45 inguruan hirugarren errondari ekingo deusogu Gorra-ren

aurrean hasita».

«Beste urte batzuetan legez, eskuratutako dirua Parroki barneko Caritaseri banatuko jako».

Errondak Lorategietan hasten dira 16 goizaldean, 19 eta 22an ere bertara hurbilduko diralarik abeslariak. Lurgorri aldean, 17, 20 eta 22an izango dira, gero, 18, 21, eta 24 egunetan institutorantz joanik bertan amaitzeko auzuneetarako ibilbideak eta herrian zehar jarraitzeko. Ondoren, bazkaria eukiko dabe goiz-kantariok.

Gogoratu behar da azken egunean eta orainarte egin izan dan legez, emakumeak ere mutlekin batera joan daitezkeza azken egunean.